

ra, refuerza durante estas fechas sus campañas de avistamiento responsable. El organismo fiscaliza que las embarcaciones turísticas y privadas respeten las distancias de seguridad: 100 metros para la mayoría de los cetáceos y hasta 300 metros en el caso de la ballena azul. Además la Subsecretaría de Pesca, mantiene un rol normativo constante para asegurar que la legislación chilena que declara a todas las ballenas como monumentos naturales se cumpla de manera efectiva.